

R. 1975

SEMANARIO

ERUDITO Y CURIOSO



DE

Rev 554.  
6

SALAMANCA

*Unum opus, et requiem pariter disponimus...*

*Persius Sat. V.*

*Obra es y alivio que en comun tenemos.*

**TOMO XIII**



SALAMANCA:

En la Imprenta de la calle del Prior, por los Impresores Manuel de Vega, y Manuel Rodriguez, Año de 1797.

QUINTANA

ERUDITO Y CURTOSO

DE

LA ACADEMIA

*Mille habet ornatus, mille decenter habet.*

**Tiene mil gracias con igual decoro.**

LXXXI

1881



## SEMANARIO DE SALAMANCA.

MARTES 3 DE ENERO DE 1797.

*Carta de una Señora al Editor.*

SEñor Editor: Alguna vez habia de tomar una muger la pluma para romperle á Vm. la cabeza. Llegó, pues, este caso; y Vm. va á oír con paciencia lo que me está sucediendo con el marido que me dió la codicia de mis padres en castigo de mis pecados, ó para purificar mi alma en este mundo por medio del mayor de todos los tormentos que sobre la tierra pueden imaginarse; qual es sin duda, la precision de vivir á expensas de un rico avariento, peor que el que le azuzó los perros á Lázaro el de la parabola, como lo es pintiparado el esposo con quien paso los amargos dias de mi vida. ¡Ay, Señor Editor! si Vm. tuviera ocasion de tratarlo, se desengañaría muy en breve del justo motivo con que me lamento. Pero ya que esto no puede ser, pues no es creible que Vm. quiera exponerse á una experiencia tan triste y melancólica; oiga á lo menos dos palabritas sobre su perverso caracter, baxo el presupuesto de que soy muger que aborrezco por naturaleza la exágeracion y la mentira. Es tan acerrimamente propenso á guardar, que por exercitar este efecto de su inclinacion maldita, aun el ayre no se escapa de su avaricia; pues cerrando puertas y ventanas, le detiene oprimido, quizá temiendo le falte respirar. Su caudal, y la hacienda que yo llevé á su poder (¡primero se la hubiera entregado al Diablo!), son de bastante consideracion; pero es tan grande su deseo

Ee

de atesorar , que nada le satisface. Quando se vé precisado á soltar una peseta , Hora como una criatura , y se pone tan pálido y mortecino , que mueve á compasion hasta á los pebres que piden limosna por la calle.

Por no gastar me tiene sin una criada , metida perpetuamente en una lóbrega mazmorra ; quieto decir , en una casa cuyas ventanas no se abren , ya porque no se rompan los cristales , y ya porque no entre el Sol ; pues todo lo que es *entrante y saliente* le desagrada sobre manera ; y sin compañía de ninguna especie , incluidos perros y gatos , porque le parece que ocasionaria su alimento grande menoscabo al caudal. El mismo vá á la plaza , y trae lo necesario (dixe mal) , trae lo que basta para no morirse sin vida ; pues es tan poco que en los bolillos de la casaca lo encubre , sin que nadie , aun valiéndose del auxilio del microscopio , pueda conocer que vienen ocupados. En punto de ropa no logro mejor fortuna ; pues me veo precisada á ir á Misa entre dos luces , y aunque le hago cargo de la indecencia con que me tiene ; ó se hace sordo , ó me responde : Que asi viven las mugeres casadas menos expuestas , y mas admiradas de todos : que el dinero que se gasta en los vestidos , no sirve mas que para mantener las gollerías de los Sastres ; y que muchas personas se han enterrado envueltas en una sábana , por el desenfrenado luxo que gastaron en los trages durante su vida. El se peyna y se afeyta solo , con mas arte que pudiera executar lo una mona. Entre los dos labamos cada quadimestre la ropa , y me ayuda gustoso , porque no le obligue á buscar una muger que lo haga : supongo que es tan poca la que hay , que con medio quarteron de xabon está hecho el gasto para todo el año. Dia y noche está discutiendo arbitrios para no gastar ; y creo que de tanto cabilar hubiera encanecido ya , sino se los hallará , aunque extravagantes y ridicu-

los, tan á la mano. Hace ya cerca de un año, que notando que consumía mucho azeyte en un triste candil, se empeñó en que nos habíamos de acostar á puerta de Sol; pero advirtiéndole que entonces se rompía mas la única y dimidiada manta, en que durante los frios meses de Enero y Febrero nos envolvemos; encontró luego un camino facil para no carecer de luz; y fue el pedir á los Carniceros diariamente un poco de sebo fresco para un remedio; el qual derretido, nos alumbra moribundamente cerca de un quarto de hora cada noche. Desde que se puso tabla de Macho cabrió en esta Ciudad, probamos algo de carne; pues antes tenía que estar balando un mes entero, para que me traxera un cachete de oveja mal mondado.

Yo, Señor mio, estoy condenada con el excomulgado de este hombre, y su mísero génio me expone á mil precipicios; porque somos frágiles y la necesidad suele muchas veces. . . . Si con mil diablos fuéramos pobres, aguantara y tuviera paciencia, porque al fin no se podia remediar; pero que teniendo lo obrado para pasarlo bien, padezcamos tantas hambres, desnudeces y soledades, es cosa que me quita el juicio. Por fin, Señor Editor: yo me canso en molestar á Vm. supuesto que mi mal ya no tiene remedio; pero siempre conduce que Vm. lo sepa, para que en teniendo ocasion declame contra los padres que deslumbrados con las riquezas inútiles de los avaros, les entregan una parte de su caudal para que la sepulten, y una pobre hija para que eternamente la martirizen.

Pídale Vm. á Dios que me mantenga sin hijos, para que no se aumete el número de los infelices; y mande á su afectísima servidora, &c.

## CANTILENA

*A la fuente de la Mora.*

Quantas y quantas veces  
 Bebi tu linfa pura  
 O fuente de la Mora!  
 Y en mis tiernas niñeces  
 Sentado á las trescueras  
 De tus finos cristales  
 Muy antes de la Aurora!  
 ¡Quantas veces do mudo  
 Quedé al gracioso ruido  
 Que suenan tus raudales,  
 Hasta que ya las aves  
 Dexando el caro nido  
 Con cánticos suaves  
 Sobre el olmo trinaban,  
 Y de Febo los rayos me abrasaban!  
 ¡O deliciosa fuente  
 Mi dulce bienhechora!  
 Yo cantaré tu gloria,  
 Y haré que á tu corriel  
 La fama voladora  
 Dé perpetua memoria,  
 Y qual otra Hipocréme  
 Haré que tu renombre al mundo suene.

## LETRILLA:

*A la misma Fuente.*

No ví en quanto dóra  
 Apolo luciente

Mas hermosa fuente  
 Que la de la Mora.  
 Por mas que en cristales  
 El Tórmes abunde  
 Y el Campo fecunde  
 Con bellos raudales,  
 En sus manantiales  
 Jamás atesora.  
 Mas clara corriente  
 Ni mas bella fuente  
 Que la de la Mora.  
 Por varias colinas  
 Que anduve vagando  
 Entre ellas buscando  
 Fuentes cristalinas,  
 Aguas tan divinas  
 No viene hasta ahora  
 Ni una hermosa fuente  
 Mas pura y luciente  
 Que la de la Mora.  
 Ora por sombríos  
 Bosques caminase  
 O bien registrase  
 Remansos y rios,  
 Cristales tan frios  
 Garganta sonóra  
 Tan clara corriente  
 No ví en otra fuente  
 Que en la de la Mora.  
 Raudal que se enfrena  
 En Invierno frio (\*).

(\*) Recoge esta prodigiosa fuente sus aguas en el In-  
 vierno, Otoño, y Primavera, en cuyas estaciones riega el

Y riega en Estío  
 Con pródiga vena  
 El prado, y lo llena  
 De flor, con que dóra  
 La tierra indigente,  
 No tiene otra fuente  
 Que la de la Mora.

Que mil fontanillas  
 En torno baxando  
 Con susurro blando  
 A sus dos orillas,  
 Formen calebrillas  
 Que Febo colóra  
 De plata luciente,  
 No ví en otra fuente  
 Que en la de la Mora.

Tan ricos verdores  
 Copados de yelo,  
 Tan ameno suelo,  
 Tan plácidas flores  
 Con cuyos olores  
 A mi fiel Pastora  
 Regala el ambiente,  
 No tiene otra fuente  
 Que la de la Mora.

Continuo alli suena

La dulce avecilla  
 Alegre y sencilla  
 Que al hombre enagena.  
 Alli Filomena  
 De todas Señora,  
 Canta sábiamente,  
 Que no hay mejor fuente  
 Que la de Mora.

Bebió su agua fria  
 Cintia en noche bella,  
 Y al mirarse en ella  
 Liseno, decía,  
 ¿Quándo viene el día?  
 Yo dixé: la Auróra  
 Ya brilla en la fuente.  
 ¿Qué feliz corriente  
 Es la de la Mora!

¿Qué prodigio tanto  
 Villanueva (\*) tienes!  
 O grandiosos bienes  
 De mi Patria encanto,  
 Qué alegre yo canto  
 Con lira sonóra  
 Que anuncia á la gente,  
 Que no hay mejor fuente  
 Que la de la Mora.

D.

*Cielo los campos con abundantes lluvias; y vuelve á verterlas en el Verano, aumentándolas á proporcion, del calor, y necesidad de la tierra.*

(\*) *Villa de Extremadura, situada en la falda de la sierra de Dios Padre; aména y deliciosa, por la abundancia de fuentes, y arboledas que la circundan.*

CON PRIVILEGIO REAL.